



AREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 4 – Invierno 1996-97

“Un reproche frecuente es que se puede aprender más acerca de la complejidad de los motivos y de la percepción mutua, en una novela moderadamente buena que en un trabajo “sólido” de investigación de las ciencias sociales,- en la esfera de la psicología social, el reproche por desgracia tiene mucho de verdad”

(R. SENNET EN “LA AUTORIDAD”)

Queríamos aprovechar la necesidad de explicarnos el retraso en la salida de este número de la Revista para comunicaros algunas cuestiones que hacen a la evolución del equipo que la sostenemos.

A estas alturas de la Revista, ya hemos empezado a sentir más acertadamente lo que significa llevar adelante un proyecto de publicación independiente del apoyo institucional, ya sea este político o académico, y cuya única defensa frente a las leyes del mercado es la voluntad y el sostén económico de los miembros del Consejo de Dirección y de los suscriptores, que apoyan y comparten con nosotros este intento. Nos sentimos pues jugando en el mismo campo que otros muchos colectivos que intentan que un proyecto cultural, laboral o profesional se sostenga más por su valor de uso que por su valor de cambio.

Es un momento de transformación que nos obliga a ser más modestos que en nuestros inicios, aunque como decía un compañero, sin que disminuya la calidad, ni en la forma ni en el contenido. Momento pues de experiencia de los límites pero por lo tanto momento de crecimiento. Uno de los efectos de ese momento sería el paso de la titularidad de la Revista del CESS a la Asociación para el Estudio de Temas Grupales, Psicosociales e Institucionales con lo que ello significa de la posibilidad de una mayor implicación de otras personas en el desarrollo de la Revista, así como una revisión de la organización y orientación de ésta.

No buscan estos cambios una mayor “homogeneidad de escuela” en los contenidos de la Revista (muestra clara de ello es este número), sino que creemos que el mejor aporte que podemos hacer a esa “psicología social no académica” de la que formamos parte, es trabajar

para clarificar nuestras posturas y nuestras divergencias. Este ha sido nuestro proyecto desde el principio, tener un lugar donde tuvieran cabida otros planteamientos además de los nuestros, sin renunciar al dialogo desde posiciones diferenciadas. Es nuestra labor y en ello continuamos.

Y este es un camino con ciertos riesgos. Cuando hablamos y escribimos sobre temas grupales nos movemos en terreno conocido pues manejamos las metodologías existentes y desarrollamos las distintas áreas de aplicación. Seguimos indagando pero pisamos terreno sólido. Lo que ocurre es que no es nuestro único objetivo, como lo muestra este número 4 que tan sólo contiene un artículo sobre temas grupales, en sentido estricto.

También nos interesa dar una perspectiva psicosocial a cuestiones importantes como es, en este caso, el de los hombres y mujeres y el de los nacionalismos. Y cuando la perspectiva en que nos movemos es en torno a "esa psicología social no académica", las aperturas que tenemos que hacer a veces son difíciles. Desde el momento que invitamos a participar a profesionales y amigos que no son psicólogos sociales, abrimos la puerta a discursos heterogéneos tanto en su enfoque ideológico científico como en la consideración que hacen a lo psicológico (desde la hipervaloración hasta la ignorancia de su influencia), pudiendo producir una tensión que intentaremos, en la medida de nuestras capacidades, transformar en debates explícitos que muestren cómo determinados hechos y problemas sociales son asuntos a tratar de una manera transdisciplinar.

EL EQUIPO DE REDACCIÓN